

Lección 3



Amando a los que nadie ama

Comunidad Nos tratamos como Dios nos trata.

Referencias: Lucas 7:36-50; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 511-522.

Versículo para memorizar: “Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos” (1 Pedro 2:17, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que en la familia de Dios todos nos tratamos con respeto.

Se sentirán dispuestos a respetar incluso a los que son despreciados.

Responderán al incluir deliberadamente a aquéllos que son excluidos.

El mensaje:

Dios quiere que incluya a los que son dejados de lado.



La lección bíblica de un vistazo

Simón el fariseo ha organizado una fiesta. Jesús y sus discípulos están invitados. Durante la cena, María, una mujer que no fue invitada y que no es bienvenida, que ha vivido una vida de pecado, entra y llora a los pies de Jesús. Humedece los pies de Jesús con sus lágrimas, los seca con sus cabellos y luego derrama perfume que llevaba en un frasco de alabastro sobre los pies. Simón y los demás están molestos por esto. Jesús defiende a María, diciéndoles a todos que María fue perdonada en muchas cosas y que por eso lo ama mucho.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Jesús trató a María con respeto y la incluyó en su círculo de amigos, aun cuando era rechazada y muchos se burlaban de ella. Sus seguidores harán lo mismo incluso con los más detestables.

Enriquecimiento para el maestro

Cuando un huésped (especialmente un rabino) entraba en una casa para asistir a una fiesta, se hacían tres cosas. El anfitrión, es decir, el que invitaba, ponía la mano sobre el hombro del invitado y le

Lección 3

daba un beso de paz, se derramaba agua fresca sobre los pies del invitado para limpiarlos y descansarlos, se quemaba incienso o se le ponía en la cabeza una gota de esencia de rosas. En esta ocasión, no se cumplió con ninguna de esas tres costumbres (William Barclay, *El Evangelio de Lucas*, Westminster Press, 1975, p. 94).

Los invitados a un banquete se quitaban las sandalias antes de la comida y se reclinaban sobre el costado izquierdo en divanes que estaban ubicados en tres de los cuatro

lados de una mesa, apoyando el codo izquierdo sobre la mesa y los pies en el extremo inferior del diván, alejados de la mesa. Por esta razón fue relativamente fácil para María “ungir” los pies de Jesús sin que lo notaran, hasta que el aroma del ungüento perfumado llenó toda la habitación (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 743).

Decoración del aula

Vea las sugerencias en la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Desde afuera mirando hacia adentro B. La nariz sabe
M Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrenda Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Mano ayudadora
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Envases especiales para gente especial

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños al recibirlos. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados.

Comience con las actividades de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Desde afuera mirando hacia adentro

Forme grupos de cinco o más niños. A todos los niños, menos uno, pídale que formen un grupo apretado y que cierren todo espacio para que nadie pueda entrar. Luego, haga que el niño que está afuera trate de entrar en el círculo. Diga a los del grupo que no lo dejen entrar. Después de dos minutos, elija a otro niño para estar fuera del círculo. Repita la actividad, hasta que todos hayan tenido la oportunidad de estar adentro y afuera del círculo.

Análisis

¿Cómo se sentían cuando estaban fuera del círculo? (Triste, confundido, dejado de lado, que no me querían.) ¿Cómo se sentían cuando no dejaban que otro entrara en el círculo? (Quería que quedara afuera, quería dejarlo entrar, no me importaba.) ¿Alguna vez te sentiste excluido de un grupo o actividad? ¿Qué hiciste cuando te pasó eso? ¿Qué puedes hacer cuando ves que excluyen a alguno de un grupo? (Invitarlo. Hacerlo formar parte del grupo. Invitarlo a trabajar con nosotros. Compartir con él o ella.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Dios quiere que incluya a los que son dejados de lado.

B. La nariz sabe

Cree un rincón de perfumes en el que los alumnos podrán probar sus cualidades olfativas al reconocer diversos olores. Coloque frascos pequeños con bolitas de algodón de manera que los alumnos no vean qué hay adentro.

Dentro de cada frasco deje caer algunas gotas de sustancias aromáticas (véase la lista). Ponga otro trozo de algodón para que no vean adentro del frasco, o pida que cierren los ojos y páseles el frasco para que puedan oler. Veán cuántos olores pueden identificar.

Análisis

¿Por qué los olores son importantes? (Nos ayudan a disfrutar de las comidas, nos dan indicios de lo que hay a nuestro alrededor.) Hoy estamos hablando de aromas, porque nuestra historia bíblica es acerca de una mujer que hizo algo importante con un perfume muy costoso.

Materiales

- Frascos pequeños.
- Algodón.
- Sustancias perfumadas tales como vainilla, canela, jugo de limón.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral para niños.

Ofrenda

Recoja la ofrenda en un frasco o envase atractivo.

Oración

Pida a los niños que piensen en alguien a quien deberían tener respeto. Pídales que piensen en esa persona mientras usted pide a Dios que ayude a cada niño a tratar a la gente con amor y respeto.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas de los tiempos bíblicos.
- Almohadones.
- Pan en una canasta.
- Fuente de frutas.
- Fuentes vacías.
- Canastas que simulan estar llenas de comida.
- Vasijas para lavar.
- Jarra de agua.
- Botella grande de perfume o agua de colonia.
- Peluca de cabello largo.

Para hacer participar a los niños en la historia, haga que algunos voluntarios se vistan con ropas como las que se usaban en los tiempos bíblicos y representen juntos la historia. No pretenda que los alumnos digan su parte. Su participación consiste en repetir lo que usted les diga mientras se cuenta la historia. Para que sea una experiencia realmente inolvidable, saque las sillas, y distribuya muchos almohadones y almohadas para que todos formen parte de la fiesta.

Personajes: un rabino, madre, padre, niño, siervo, Jesús, Marta, María, Simón, discípulos, invitados.

Elementos útiles: ropas de los tiempos bíblicos (remeras, chombas grandes, salidas de baño, sandalias para el rabino y para Jesús, etc.), almohadones, pan apilado en una canasta, fuente de frutas (cortadas en rodajas

finas, para que todos puedan probar algo), fuentes vacías y canastos que simulen tener alimentos, vasija para lavar, una jarra de agua, un frasco de perfume y una peluca de cabello largo (opcional).

Escenario: La sala de una casa judía, con un colchón o varios almohadones en el piso.

En un típico hogar judío de los tiempos de Jesús, cuando se escuchaba un golpe en la puerta (golpee), un niño de la casa corría a atender la puerta. Ha venido de visita un rabino, un honorable maestro. Así que el niño invita al rabino a entrar, y luego dice con toda amabilidad:

–Papá, mamá, es el rabino.

Inmediatamente se adelanta el padre del niño.

–¡Bienvenido! –dice el hombre, y coloca la mano derecha sobre el hombro del rabino y lo saluda con el beso de paz. (Indique al “padre” que bese al “rabino” en la frente.)

Mientras el padre le ofrece al rabino un almohadón para sentarse, la madre llama a

un siervo para que traiga una toalla, una vasija o palangana y una jarra de agua. El siervo derrama agua sobre los pies del rabino, y luego los seca con una toalla. (Instruya al “siervo” para que simule que está lavando los pies del rabino.) Luego, el padre toca la frente y los pies del rabino con algún aceite aromático. (Haga una pausa para que el “padre” toque con perfume la frente y los pies del rabino.) Siempre se realizaban estos tres rituales para expresar respeto hacia el rabino. (Salen el padre, la madre, el niño, el siervo y el rabino, y entran Simón y Marta.)

Simón se está preparando para la fiesta. Marta lo ayuda. Simón cuenta para ver si hay suficientes almohadones. Marta controla que la comida esté lista. Simón hace planes de que todos los invitados se sienten. Le gustaría tener un siervo para que lavara los pies de los invitados.

–Me parece que no vamos a lavarles los pies en esta ocasión –dice Simón.

Empiezan a llegar los invitados. Simón los saluda uno por uno. (Los discípulos y los invitados entran de a uno, y se sientan sobre los almohadones.) Después de quitarse las sandalias se sientan, se reclinan sobre los almohadones y dejan los pies alejados de la mesa. (Deténgase hasta que todos los invitados, incluyendo Jesús, estén sentados.)

Simón da la bienvenida a todos sus invitados y pide una bendición sobre la comida. (Espere mientras “Simón” ora.) Marta está ocupada alcanzando la fuente con frutas y el pan. Se asegura de que todos tengan alimento.

Durante la cena, María entra en puntas de pies sin que nadie la vea, y se arrodilla a los pies de Jesús. Todos siguen comiendo y conversando. No observan que María está llorando. Quizá se siente apenada porque Simón no honró a Jesús con el beso de paz ni lavó sus pies. Las lágrimas de María caen sobre los pies de Jesús y los

moja. Quiebra un frasco de alabastro con aceite perfumado, y lo derrama sobre los pies de Jesús. (Haga que “María” abra un frasco de perfume y simule volcarlo sobre los pies de “Jesús”.)

A medida que el perfume llena el aire, los invitados miran a su alrededor.

–¿Qué está haciendo María? –se preguntan.

Simón se siente fastidiado. Él es uno de los dirigentes judíos. Jesús lo sanó de lepra. Y, para agradecerle, ha organizado esta fiesta para Jesús y ha invitado a mucha gente importante.

Todos saben que María ha sido una mala mujer. No pertenece al grupo de gente importante; ni la habría invitado a la fiesta. Simón desea que María se vaya cuanto antes. ¡Qué situación difícil para María!

Pero María no piensa en nada excepto en Jesús y lo mucho que lo ama. Sus lágrimas de amor y de agradecimiento caen junto con el aceite perfumado; se arrodilla y seca los pies de Jesús con sus largos cabellos. (Haga que “María” simule secar los pies con su cabello.)

Mientras el perfume llena cada rincón de la habitación, la gente empieza a hablar. (Haga que los “invitados” cuchicheen entre sí.)

–Ese perfume es muy costoso –susurran–. Cuesta tanto como lo que gana un obrero en todo un año. Se podría haber vendido y haber dado el dinero a los pobres. ¡Qué desperdicio!

Simón se pregunta por qué Jesús permite que lo toque una persona tan insignificante y despreciada. Jesús sabe lo que está pensando Simón; también sabe lo que siente María.

–Déjenla –dice Jesús–. Ella ha hecho algo hermoso. Cuando entré en tu casa no lavaste mis pies, ni pusiste aceite sobre mi cabeza ni me diste un beso. A esta mujer le ha sido perdonado mucho, y me ama mucho.

Lección 3

Entonces, Jesús promete que la gente de todos lados oirá la historia de María. Esta historia los ayudará a comprender que Dios acepta e incluye a todos, aun a aquéllos que son despreciados.

Análisis

¿Qué suponen que María estaba pensando cuando lloraba y derramaba perfume costoso en los pies de Jesús? (Probablemente en cuán mala, triste y solitaria era su vida, y cuán agradecida estaba a Jesús por haberla aceptado y haberla hecho feliz.) ¿Qué pensaban los orgullosos de la historia? (Probablemente, en lo mala y derrochadora que era María, y que Jesús no le debería haber permitido que lo tocara.) ¿Qué estaba pensando Jesús? (En cuánto la amaba y cuán agradecido estaba por su acto de amor al usar aquel perfume tan costoso para él.) ¿Qué harías si estuvieras con un grupo de personas y de repente olieras un fuerte perfume? (Buscaría de dónde proviene.) Lea en voz alta Juan 12:3. ¿Piensan que fue fácil para María hacer aquello sin que nadie lo notara? (No; el perfume llenó toda la casa.) ¿Cómo piensan que se sintió cuando todos empezaron a mirarla? (Incómoda.) Si hubieras estado en aquella habitación llena de fragancia, ¿qué habrías pensado? Si ves a alguien que se siente incómodo/ a, ¿qué harías?

3 Aplicando la lección

Materiales

- Un objeto liviano; por ejemplo: una carta.
- Una mochila.
- Una bolsa o caja llena de objetos pesados.

A. Mano ayudadora

Dé a un niño algo muy liviano; por ejemplo: una carta, y pídale que vaya al frente del aula. Luego, antes de que llegue, ofrézcase a ayudarlo. (El niño le entrega el objeto liviano y de todo corazón le dice: “Gracias”.)

Dé a otro niño una mochila,

Dios quiere que incluya a los que son dejados de lado.

Versículo para memorizar

Lea en voz alta 1 Pedro 2:17.

Análisis

Palabras

Honrad

Hermanos

Significado

Mostrar respeto, cortesía, amabilidad, cuidado.

Todas las personas de la iglesia, amigos, familia.

Estudio de la Biblia

La historia de la fiesta de Simón se encuentra en cuatro diferentes libros de la Biblia. Estos cuatro libros son Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y se los llama “los evangelios”. Vamos a leer la misma historia en los cuatro libros. (Pida que los adultos ayuden a encontrar los textos. Elija a cuatro lectores.)

Mateo 26:6-13

Marcos 14:3-9

Lucas 7:36-39

Juan 12:1-9

una bolsa o una caja llena de objetos pesados (pueden ser libros), e insista en que la lleve hasta el frente. Ofrézcase a ayudarlo. El niño le entrega el peso y, con entusiasmo, le dice: “Gracias”.

Análisis

¿Cuál de los dos niños se sintió más agradecido por mi ayuda? Jesús le contó a Si-

món una historia similar. Lean juntos Lucas 7:40 al 48 y 50, y luego diga: Jesús aceptó y amó a todos, incluso a gente como María, que había sido pecadora. María recibió mucha ayuda; por lo tanto, amaba mucho a Jesús. ¿Conoces a alguien como María? ¿Alguien que tiene problemas y quizás es rechazado por sus amigos? ¿Pueden decidirse a amar y aceptar a esa per-

sona durante esta próxima semana? (Haga una pausa y deses tiempo para que piensen en alguien. No deberían decirlo en voz alta.) Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios quiere que incluya a los que son dejados de lado.

4 Compartiendo la lección

Envases especiales para gente especial

Materiales

- *Pequeños envases para decorar como cajas de regalo.*
- *Elementos de arte.*
- *Un pequeño presente (una flor).*
- *Una notita que diga: JESÚS TE AMA.*

Pida que cada niño elija y decore un envase. Dígales que coloquen algún presente dentro del envase (una flor, una golosina) junto con la notita que dice: “JESÚS TE AMA”. Invítelos a acercarse a una persona que tiene pocos amigos, y le den el regalito diciendo: “Esto lo hice para usted”.

Análisis

¿Cuántos de ustedes tienen en mente a quién le van a regalar lo que hicieron? (Déles tiempo para que levanten la mano.) Cuando compartan su regalito con esa persona especial, piensen en lo que Jesús dijo en Mateo 25:40. (Los adultos ayudan a los niños a encontrar el texto.) Los que pueden leer, lo leen juntos. “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios quiere que incluya a los que son dejados de lado.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a compartir lo que han aprendido. Hágales recordar que cada día practiquen los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también hagan sus actividades diarias.